

FUNCION Y TERRITORIO EN LA VITIVINICULTURA DEL ESTE MENDOCINO

María Estela Furlani de Civit
Griselda García de Martín
María Josefina Gutiérrez de Manchón
Eduardo Pérez Romagnoli

"El vino es la expresión geográfica de
la individualidad de los lugares"
Moran

Introducción

El trabajo integra investigaciones que la Unidad de Estudios y Proyectos Geográficos Regionales -Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA), CONICET e Instituto de Geografía, U.N.de Cuyo- realiza sobre las transformaciones de la agricultura y la agroindustria en Mendoza.

Este nuevo acercamiento a la comprensión de los cambios surge al constatar un fenómeno de la vitivinicultura provincial, bien delimitado. Se trata de la situación del Este del oasis norte -integrado por los departamentos de San Martín, Rivadavia, Junín, Santa Rosa y La Paz (Fig. 1), única área que prácticamente no ha disminuido su capacidad de producción de vino, mantiene el monocultivo de vid y adopta una posición decidida defensa y reivindicación del sector.

Por eso nuestro objetivo es exponer dos aspectos. Primero, como en un marco de una vitivinicultura en crisis, el área mencionada se moviliza sobre la base de sus condiciones naturales, económicas y sociales. Asimismo, el modo en que la acción de los agentes sociales intervinientes trasunta un sólido sentido de pertenencia a su territorio. El estudio del problema se concentra también en dos puntos. En primer término, se ubica al Este en el contexto mundial y nacional. En segundo lugar, se presentarán argumentos que confirman la compenetración que allí existe entre la actividad vitivinícola y el territorio.

A- El mundo, Argentina, Mendoza

A partir de 1980, el hecho más destacable en la vitivinicultura mundial es un decrecimiento generalizado, en oposición al período anterior -1950/1980- que registra expansión.

El retroceso demostrado por los principales indicadores -superficie cultivada, producción de uva, producción y consumo de vino (Fig. 2)- es producido por la situación europea¹ que con su dominio (70%) marca las tendencias.

Sin embargo se observan comportamientos diferenciados, tanto por continentes como para los indicadores seleccionados, que moderan los elevados valores negativos de Europa. Así, Oceanía, recién iniciada en la vitivinicultura y con valores totales insignificantes, es el único continente cuyas cifras no decrecen. Asia y Africa presentan, a su vez, lineamientos semejantes aunque descende la superficie cultivada, aumentan el rendimiento por hectárea y también el consumo,

con cifras notables en el caso de Asia. América sigue la tendencia mundial pero mantiene sus rendimientos por hectárea, los más altos del mundo.

La consecuencia más significativa del decrecimiento global es el descenso de los excedentes vínicos estructurales². Y aún más, las tendencias actuales del consumo anuncian un futuro déficit mundial, tanto en el mercado de vinos de mesa como en el de los finos.

En el marco de una vitivinicultura con dificultades, la situación argentina es aún más crítica. El descenso es más marcado que el mundial para la superficie cultivada, la producción de uva y el consumo de vino, mientras que el retroceso de la producción de vino es más moderado³. Por otra parte, la relación que se establece entre Europa y el mundo, se repite entre Mendoza y Argentina. En efecto, la provincia participa de todos los indicadores con un 70% y los altibajos de Mendoza marcan el perfil del país⁴ (Fig. 2).

Acercándonos al tema central de la investigación y a partir de los datos sobre la superficie cultivada en las áreas de Mendoza para tres años -1971, 1988 y 1995- se comprueba que el decrecimiento acentuado de la provincia y de tres de sus áreas vitivinícolas contrasta sensiblemente con el débil retroceso experimentado por el viñedo del Este. Aún más, en este lugar, la participación del viñedo en la superficie cultivada total (Fig. 3) no deja dudas sobre el carácter persistente de la monoproducción⁵. Reforzando lo expuesto, la figura 4 muestra el potencial productivo del Este y su significado en la provincia de Mendoza. Además, de acuerdo con los indicadores, el área no es homogénea y prevalece el departamento de San Martín (Fig. 5). El comportamiento de la variable superficie cultivada -que condiciona en gran medida a las otras- ofrece una evolución dispar (Fig. 6): mientras que en tres departamentos decrece⁶ en los otros dos aumenta⁷.

En fin, el Este del oasis norte en su conjunto, se caracteriza por su relevante participación y su comportamiento diferenciado en la vitivinicultura de Mendoza.

B- El Este en búsqueda de una individualidad vitivinícola

En el segundo punto a considerar las reflexiones destacarán los lazos que vinculan a las empresas vitivinícolas del Este con su territorio, término que presenta dos vertientes. Por un lado, es el símbolo que identifica a un grupo social dado y como tal puede ser objeto de una representación y una transmisión patrimonial. Y, por otro lado, es una construcción objetiva de las fuerzas económicas y políticas que denominan, delimitan y recortan los espacios desde sus orígenes, que lo dominan y organizan para los fines de su producción. Este modo de interpretar el territorio, coincide con la concepción francesa de territorios vitivinícolas.

En efecto, desde 1935 se reglamenta la actividad para influir, afectar y controlar sobre la base de territorios a los cuales "se atribuye" condiciones naturales y humanas especiales. Estos territorios pueden extenderse desde una hectárea hasta varias comunas. Así, se establecen denominaciones de origen que son expresión de un fuerte control sobre la actividad y el territorio. La reglamentación tiene gran efecto tanto entre los incluidos como entre los que quedan fuera de sus alcances. Es más, en todas las regiones vitícolas francesas las condiciones del medio físico han sido transferidas deliberadamente y sin críticas al vino que allí se produce, hecho que en gran medida refuerza la identidad. El modelo francés ha influido en otras áreas vitivinícolas del mundo

que han adoptado algunos rasgos y entre ellos los territoriales, es decir los que relacionan un vino con un lugar⁸.

En Mendoza, la estrategia de las "indicaciones geográficas" es reciente. Empieza a considerarse en la década de los ochenta como una de las vías para incorporarse al mercado mundial, frente a un mercado interno saturado. Pero solamente un área vitivinícola, con una producción de calidad reconocida, adoptó para diferenciar su vino en el comercio una denominación muy amplia que se conoce como "Primera Zona". Esta decisión dejó al resto de la provincia en espera de su denominación. Los departamentos del Este reaccionaron adoptando una actitud crítica hacia sus propias modalidades de producción y una acción dirigida hacia nuevas fórmulas de comercialización e integración empresarial. De este modo, los actores del proceso expresan la defensa de la vitivinicultura, hecho observable en las encuestas realizadas⁹.

Así, de las respuestas obtenidas se deduce que tanto productores como profesionales de la actividad tienen un conocimiento ajustado de su viñedo, de su vino y del contexto en que se desenvuelven. Ello les permite advertir las medidas que ya se encuentran en marcha de aquellas previstas para el largo plazo. Por eso, al calificar su viñedo como de masa, con altos rendimientos, con variedades en su mayor parte para elaborar vinos de mesa y mostos, están implícitamente reconociendo características territoriales, sus particularidades. Autoevaluación que, de una parte, los conduce a mantener el viñedo por tres causas: dadas las buenas perspectivas que ofrece el mercado de mostos; debido a que muchas empresas producen para el mercado interno y a que el Mercosur se puede convertir en el "mercado interno del Este"¹⁰. De otra parte, consideran que tanto los suelos como las temperaturas¹¹ son favorables para variedades syrah, ttorrontés, tokay friulano, chardonay, las cuales permiten obtener vinos finos. Son indicios de renovaciones en un futuro¹².

Del diagnóstico que los productores realizan surgen aspectos que perjudican la actividad. A un individualismo persistente se suma la debilidad en la conciencia empresarial, reflejada en la imprecisión y carencia de una organización económica sana y ordenada que permita que las empresas no dependan exclusivamente del crédito. Como el área elabora en su mayoría vinos de mesa las estrategias espaciales de comercialización se dirigen hacia el mercado interno, en el cual un buen número de los entrevistados cuentan con clientela fija, con zonas de ventas y con marcas conocidas. Los vinos del Este llegan a todo el país. Diferente es la actitud frente al mercado externo, al cual muchos industriales se aproximan a partir de 1990¹³. Se puede afirmar que en los dos últimos años, 1995-96, se alcanzan promisorias ventas de vinos y mostos en el mercado externo. En especial, vinos a España y mostos a países de América Latina, Sudáfrica, Canadá y Japón. Por eso la acción se encamina decididamente a mejorar la calidad, a "hacer las cosas bien", realizar estudios de mercado, participar en ferias, aplicar principios de marketing que vayan más allá del cambio de botella, etiquetas, corchos, incorporación de tetrabrik.

Todos estos aspectos mencionados dejan atrás el individualismo aludido ya que promueven y obligan a los productores a buscar alguna forma de asociación para poner en práctica las exigencias del mercado global. De este modo se consigue mayor flexibilidad entre los nexos local-global.

Es posible distinguir diversas formas de cooperación¹⁵. Bodegas integradas en sociedades comerciales que buscan principalmente penetrar con sus vinos y mostos en el mercado internacional¹⁶, grupo de productores viñateros que se unen para elaborar vinos¹⁷, bodegas que se

asocian para modernizar una etapa del proceso productivo conservando la individualidad de sus marcas¹⁸, en fin, cooperativas que se integran en cooperativas de segundo grado¹⁹. Junto a estas modalidades se encuentran otras. Son los casos de las ya mencionadas CODEVIN y el Centro de Viñateros y Bodegueros del Este, cuyas propuestas de acción innovadoras tienen por meta modernizar la cultura vitivinícola. La primera se organiza por la iniciativa compartida de enólogos, bodegueros, corredores de vinos y empresarios. Representa un "polo de modernización" ya que se trata de un centro que ofrece servicios especializados para elevar la calidad de uvas, vinos y mostos²⁰. La segunda, la más antigua²¹, está constituida por viñateros, bodegueros integrados verticalmente, bodegueros trasladistas, cooperativas y fraccionadores. Sus directivos están convencidos del potencial económico del Este. Totalmente compenetrados de los problemas regionales, dirigen su accionar a difundirlos y proponer soluciones²².

Finalmente, se constata tres modos de internacionalización del capital en la vitivinicultura del Este. Por un lado, son adquiridas bodegas por empresas chilenas principalmente (Santa Ana, Rossi). Por otro lado, se venden mostos y vinos a empresas directamente conectadas con "redes de distribución" (Agrícola y Comercial Lourdes Limitada). Además se comprueba que se recurre a la financiación internacional para el nuevo equipamiento tecnológico. La incorporación de capitales extranjeros en la zona es vista como un factor dinamizante de la actividad.

Continuando con lo expuesto sobre "denominación de origen" e "indicaciones geográficas", punto con el cual abrimos un largo paréntesis para dar lugar a las percepciones sobre la actividad, queda por señalar la opinión que aquellas consideraciones suscitan en los entrevistados.

Existe una preocupación generalizada en alcanzar la individualidad vitivinícola. Pero la diferenciación de algunos lugares es muy amplia y proviene de la tradición, de la experiencia²³. Por eso, en el corto plazo, consideran más adecuado hablar de una "región vitivinícola del Este" para llegar más adelante a denominaciones de origen, que por otra parte es un concepto muy estricto que exige un largo trabajo. La Comisión de Difusión y Evaluación de Vinos, ya mencionada, busca con su propuesta que el área no se margine con respecto a la "primera zona"²⁴, ya que es una realidad que a esta le falta stock y que es el Este el que le provee uva y vinos para cortes, hecho que sin duda desdibuja la idea de denominación geográfica²⁵. Hay plena conciencia de la necesidad de sumar los rendimientos de finca con las técnicas de elaboración y de que la "primera zona" es "diferente", no mejor.

C- Conclusión

Implícitamente existe una territorialidad administrativa, ya que se alude corrientemente a los departamentos del Eje, y se realizan actividades conjuntas. La territorialidad que surge del cultivo, la territorialidad del vino, como símbolo que identifica a un grupo social, es más fuerte que lo que los entrevistados creen. Existe una compenetración territorial, pero para alcanzar una total identidad -o casi total-, para que la relación entre territorio y actividad sea fructífera y reduzca la puja entre grupos antagónicos locales y globales, sería necesario llevar a la práctica un desarrollo endógeno centrado en la actividad vitivinícola. Decimos así porque tal desarrollo es un quehacer que involucra a la mayoría de los habitantes de una región desde sus diferentes puestos de acción. Representa el aprovechamiento de las potencialidades propias de una región para su desarrollo y la realización de sus integrantes. Por eso exige el conocimiento profundo de la función sobre la cual se asienta la economía o que crea la economía. Y exige también superar las rivalidades y construir una articulación entre sociedad civil y administración. De ese modo, si la

economía global impone pautas, la región estará preparada para fijar las políticas más adecuadas, acorde con sus aspiraciones de vida.

Es el caso de la denominación de origen, exigencia del mercado externo, pero, como dijimos, una tarea difícil de alcanzar, que necesita de la combinación de áreas geográficas, variedades y técnicas.

Diferenciar lugares según las particularidades resultantes de la combinación de elementos y factores climáticos, con estudios localizados de suelo, es una práctica imprescindible para poder recién relacionar un vino con una de las variables intervinientes: el medio geográfico físico. Porque si los factores geográficos influyen en el vino, es necesario establecer la cadena causal que los une en la calidad. Calidad que, a su vez, está muy influida por las nuevas tecnologías de elaboración. Son, tan importantes los varietales como las prácticas culturales y las técnicas de elaboración.

Consideramos que en esta etapa de la vitivinicultura de nuestra área sería recomendable inclinarse por la modalidad californiana que, como se anticipó, distinguen sus vinos por lugares e indicadores geográficos. Se debe proceder con cautela porque la denominación de origen, como la entienden los franceses, es autoritaria, poco flexible y puede crear una gran burocracia.

Los productores del Este deben seguir bien ubicados para no perder la individualidad que ya se avisa: ser los mejores fabricantes de mostos. Asimismo elevar y/o conservar la calidad de sus vinos de mesa y trabajar para mejorar la producción de los vinos finos, de lo que ya dan cuenta algunas bodegas.

TABLAS

Fig 2. EL MUNDO. ARGENTINA. MENDOZA.
Principales indicadores vitivinícolas. 1981/1985 - 1994.

EL MUNDO	1981/85	1994	Diferencia en %
a- Superficie con viñedo (ha)	9.823.000	8.000.016	-18
b- Producción de uva (q)	628.080.000	543.520.000	-13
c- Producción de vino (hl)	333.552.000	255.740.000	-23
d- Consumo de vino (hl)	280.718.000	221.921.000	-21

EUROPA	1981/85	1994	Diferencia en %
a- Superficie con viñedo (ha)	6.930.000	5.452.000	-21
b- Producción de uva (q)	421.970.000	297.570.000	-29
c- Producción de vino (hl)	261.946.000	189.784.000	-28
d- Consumo de vino (hl)	216.925.000	165.534.000	-24

ASIA	1981/85	1994	Diferencia en %
a- Superficie con viñedo (ha)	1.463.000	1.363.000	-7
b- Producción de uva (q)	72.719.000	100.830.000	39
c- Producción de vino (hl)	3.997.000	5.208.000	30.2
d- Consumo de vino (hl)	1.471.000	5.548.000	278

AMERICA	1981/85	1994	Diferencia en %
a- Superficie con viñedo (ha)	946.000	777.000	-18
b- Producción de uva (q)	105.580.000	109.478.000	0.3
c- Producción de vino (hl)	52.334.000	44.477.000	-14
d- Consumo de vino (hl)	52.752.000	40.965.000	-22

AFRICA	1981/85	1994	Diferencia en %
a- Superficie con viñedo (ha)	441.000	350.000	-15
b- Producción de uva (q)	18.725.000	25.906.000	38
c- Producción de vino (hl)	10.750.000	9.792.000	7
d- Consumo de vino (hl)	5.950.000	6.298.000	6

OCEANIA	1981/85	1994	Diferencia en %
a- Superficie con viñedo (ha)	73.000	74.000	1
b- Producción de uva (q)	9.085.000	9.742.000	7

c- Producción de vino (hl)	4.525.000	6.279.000	39
d- Consumo de vino (hl)	3.378.000	3.566.000	6

ARGENTINA	1981/85	1994	Diferencia en %
a- Superficie con viñedo (ha)	314.000	207.000	-34
b- Producción de uva (q)	29.750.000	24.978.000	-16
c- Producción de vino (hl)	20.463.000	18.173.000	-11
d- Consumo de vino (hl)	20.188.000	14.407.000	-29

MENDOZA	1981/85	1994	Diferencia en %
a- Superficie con viñedo (ha)	225.321	144.539	-36
b- Producción de uva (q)	18.906.040	15.818.550	-16
c- Producción de vino (hl)	13.782.700	11.896.224	-14
d- Consumo de vino (hl)	s/d	s/d	s/d

Fuente: Instituto Nacional de Vitivinicultura (1996). La vitivinicultura en cifras. Anexo de **Vinífera**. Año 1, n.3, 36p.

Fig 3. MENDOZA. SUPERFICIE CULTIVADA CON VID. 1971 - 1988 - 1995.

Zona* Norte

1971 ¹	%**	1988 ²	%**	1995 ³	Diferencia 1971/1995
66.311	74	40.831	56	37.855	-43

Zona Este

1971 ¹	%**	1988 ²	%**	1995 ³	Diferencia 1971/1995
76.590	80	74.114	80	71.835	-6

Zona Centro oeste

1971 ¹	%**	1988 ²	%**	1995 ³	Diferencia 1971/1995
18.091	30	9.428	18	7.977	-56

Zona Sur

1971 ¹	%**	1988 ²	%**	1995 ³	Diferencia 1971/1995
56.496	58	32.968	44	26.499	-53

Mendoza

1971 ¹	%**	1988 ²	%**	1995 ³	Diferencia 1971/1995
217.939	63	157.345	53	144.174	-34

Fuente:

¹ Mendoza, Dirección de Estadísticas y Censos (1971). Estadísticas Agropecuarias. Mendoza.

² Argentina, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (1990). Censo Nacional Agropecuario 1988. Resultados Generales. Provincia de Mendoza. Buenos Aires.

³ Argentina, Instituto Nacional de Vitivinicultura (1992). Estadística vitivinícola. Actualización V Censo vitícola. Mendoza.

* El significado del término es exclusivamente censal.

** Porcentaje sobre la superficie cultivada total.

**Fig 4. PRINCIPALES INDICADORES VITIVINICOLAS.
Participación proporcional de Mendoza, Area Este y San Martín, 1995.**

		% Argentina	% Mendoza	% Este
Superficie cultivada (en ha)				
Argentina	209.944			
Mendoza	144.174	70		
Este	71.835	34	50	
San Martín	33.152	16	23	46

Producción de uva (en q)				
Argentina	28.548.135			
Mendoza	19.642.469	69		
Este	12.571.805	44	64	
San Martín	6.063.065	21	31	48

Producción de vino (en hl)				
Argentina	16.443.055			
Mendoza	11.571.931	70		
Este	6.181.955	38	60	
San Martín	3.024.421	18	26	49

Producción de mosto * (en hl)				
Argentina	6.055.824			
Mendoza	4.317.144	71		
Este	3.057.623	50	71	
San Martín	1.526.734	25	35	50

* Mosto y otros productos. El mosto sulfitado representa el 98%.

Fuente: La vitivinicultura en cifras. Anexo de **Vinífera**, año 1, n.2, 1995.
I.N.V. Cuadros no publicados.

**Fig 5. PRINCIPALES INDICADORES VITIVINICOLAS.
Departamentos del Este de Mendoza. 1995.**

	San Martín	Rivadavia	Junín	Santa Rosa	La Paz
Superficie cultivada (en ha)	33.352	15.921	11.799	10.252	511
Producción de uva (m q)	6.063.065	2.878.757	1.798.771	1.777.146	54.068
Producción de vino (m hl)	3.024.421	1.558.149	1.007.378	581.419	10.588
Producción de mosto (m hl)	1.526.734	902.510	397.282	230.655	442

Fuente: Instituto Nacional de Vitivinicultura. Cuadros no publicados.

**Fig 6. SUPERFICIE CULTIVADA CON VID. 1971 - 1988 - 1995.
Departamentos del Este.**

	1971		1988		1995	1971/1995
	Total	% ¹	Total	% ²	Total	% ⁴
Junín	15.996	85,3	12.275	83,0	11.799	-26
La Paz	1.291	68,0	588	64,0	511	-60
Rivadavia	20.826	81,4	16.782	78,0	15.921	-24
San Martín	31.449	83,0	33.427	83,0	33.352	+6
Santa Rosa	7028	66,0	11.042	71,0	10.252	+46
	76590		74.114		71835	

¹ Mendoza, Dirección de Estadísticas y Censos (1971). Estadísticas Agropecuarias. Mendoza.

² Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1990), Censo Nacional Agropecuario 1988. Resultados Generales. Provincia de Mendoza. Buenos Aires.

³ Argentina, Instituto Nacional de Vitivinicultura (1992). Estadística Vitivinícola. Actualización V Censo Vitícola. Mendoza.

⁴ Porcentajes sobre el total de hectáreas cultivadas 1971-1988-1995.

Notas

¹ Es indudable que el panorama actual de la vitivinicultura en el mundo es muy complejo. Se combinan las consecuencias del descenso en el consumo con las políticas regulatorias de los bloques económicos y los complejos efectos de la actual globalización.

² Las decisiones productivas adoptadas no sólo han disminuido sino que también han variado la composición de la oferta. De tal modo, aumenta el porcentaje de vinos finos, entre los cuales crece la competencia.

³ Recordemos que en Argentina se vinifica prácticamente el total de la uva cosechada (el 98% en 1995).

⁴ Sobre la crisis vitivinícola, los autores han realizado otras investigaciones (ver bibliografía).

⁵ La observación directa muestra indicios de cambios.

⁶ En uno de ellos, La Paz, con insuficiente dotación de agua y de posición totalmente marginal, la caída del viñedo, entre 1971 y 1995 en un 60 % debe interpretarse como un signo de su desaparición.

⁷ En trabajos anteriores se ha tratado la expansión de la vid en departamentos del borde del oasis y su asociación con beneficios concedidos por leyes nacionales y provinciales.

⁸ Ejemplo claro es el viñedo californiano. Desde 1978, para distinguir sus vinos EE.UU. adopta el nombre de "lugar de producción", inclinándose por "indicadores geográficos" y no por denominación de origen. El modelo californiano no es jerárquico ni tiene implicaciones de calidad.

⁹ El trabajo se efectuó sobre la base de 20 entrevistas a empresarios con bodegas en el Este. Sobre el total de bodegas, representan una muestra de 5% y por la cantidad de hectolitros que elaboran, 17 %. En una segunda etapa se realizará una encuesta por muestreo espacial estratificado. La actual entrevista consistió en preguntas referidas a seis aspectos: identificación territorial (atributos del área y denominación de origen); estrategias espaciales de comercialización; ventajas/desventajas competitivas; perspectivas de la exportación, capacidad y formas de integración; apoyo gubernamental. Se completaron con entrevistas a directivos de organizaciones no gubernamentales como el Centro de Viñateros y Bodegueros del Este y la Comisión de Difusión y Evaluación de Vinos (CODEVIN). Durante las entrevistas y recopilación de los datos, empresarios y profesionales demostraron una excelente predisposición para responder a nuestras preguntas. Se advierte también que poseen una amplia información contextual y del medio.

¹⁰ Expresión del Presidente del Centro de Viñateros y Bodegueros del Este.

¹¹ Los límites del trabajo impiden señalar detalles sobre diferenciación de suelos y variaciones de temperatura. Por otra parte, esta área, como todas las provinciales, sufre los efectos del granizo y las heladas. En el Este, los daños del granizo son mayores.

¹² Aunque no son las que dan la tónica, en el Este existen muchas bodegas reconocidas por vinos finos. Además hay posibilidades de obtener vinos finos, sea por variedades o tecnificación.

¹³ Otras empresas, Bodega Esmeralda del grupo Catena comercializa externamente el 100% de su elaboración desde hace varios años. Recoaro vende mostos a Japón desde la década pasada. El Trébol inicia exportaciones a Francia en 1991.

¹⁴ Las ventas de 1995 a España deben considerarse como un hecho circunstancial (problemas climáticos de España).

¹⁵ Al efectuar las encuestas y completar las entrevistas previstas será posible realizar una clasificación más precisa.

¹⁶ VINESTE S.R.L., integrada por 32 bodegas.

¹⁷ PRINZE S.R.L.

¹⁸ CAVIN S.R.L., constituida por las bodegas Fantelli e Hijos, Palazzo y Gómez.

¹⁹ Varias cooperativas del área están integradas en FECOVITA, la antigua bodega estatal Giol, privatizada a fines de la década pasada.

²⁰ Por medio de una evaluación particularizada por variedad, con puntaje y secreta, se pretende que las bodegas conozcan la calidad de sus productos. La primera experiencia de este tipo fue realizada en la Escuela de Enología Don Bosco, por Evico desde hace ocho años.

²¹ Nace en 1942, como apéndice del Centro de Bodegueros de Mendoza, del cual se separa en 1946. Desde ese año queda integrado por viñateros y bodegueros de los cinco departamentos del Este.

²² Además de la presencia asidua en periódicos provinciales publican la "Revista Centro de Viñateros y Bodegueros del Este".

²³ Los lugares más referenciados son Medrano, Barreales, La Libertad, Los Campamentos, ubicados al sur del área.

²⁴ Luján y Maipú.

²⁵ La Ley de Denominación de Origen aprobada por Diputados (1996) expresa que "se entiende por denominación de origen a los fines de la norma, el nombre geográfico conocido de una región, provincia, departamento, distrito o localidad que sirva para designar un vino de calidad superior originario de la misma y cuya calidad y características diferenciales se deben exclusivamente o esencialmente al medio geográfico, comprendiendo en él los factores naturales y los procedimientos de elaboración". Asimismo se contempla la creación de un Consejo Nacional de Denominación de Origen descentralizado de la administración pública nacional, con autarquía económica y financiera con jurisdicción en todo el territorio nacional y con personería para actuar en el ámbito del derecho público y privado, como la autoridad de aplicación de la ley.

Bibliografía

Di Meo, G. (1993) Les territoires de la localité, origine et actualité. **L'Espace Géographique**, n.4, pp. 306-317.

Furlani de Civit, M.E. (1994) Renovación del Territorio. Concepto y Contenido (en prensa, **Boletín de Estudios Geográficos**, n.92).

Furlani de Civit, M.E.; García de Martín, Griselda y María J. Gutiérrez de Manchón (1995) La vitivinicultura de Mendoza. Una actividad en transformación (en prensa).

Furlani de Civit, M.E.; Gutiérrez de Manchón, M.J.; Pérez Romagnoli, E.; Richard, R. y M. Zamorano (1991) Transformaciones recientes en el oasis norte de Mendoza, Argentina en Panadero Moya, M y Czerny, M (coord.), **América Latina: regiones en transición**. Madrid, Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 183-195.

Furlani de Civit, M.E.; García de Martín, Griselda; Gutiérrez de Manchón, M.J.; Pedone, C. y Pérez Romagnoli, E. (1996) Modelo de transformación agroindustrial en Mendoza, Argentina, en Furlani de Civit, M.E. y Gutiérrez de Manchón, M.J. (coord.) **Mendoza: una geografía en transformación**. Mendoza, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, pp. 127-161.

Furlani de Civit, M.E. y Gutiérrez de Manchón, M.J. (1994) Dinámica agraria en un oasis de especialización vitícola. **Revista Geográfica**, n.115, pp. 85-137.

Instituto Nacional de Vitivinicultura (1996) La vitivinicultura en cifras. Anexo de **Vinífera**, año 1, n.3.

Moran, Warren (1993) The wine Apellation at Territory in France and California. **Annals of the Association of American Geographers**, 83 (4), pp. 694-717.

Proyección del consumo para el año 2000. **Vinífera**, n.4, 1996, pp. 71-77.

Revista Centro de Viñateros y Bodegueros del Este (1996), n.47.

Richard Jorba, R. y Pérez Romagnoli, E. (1994) El proceso de transformación de la bodega mendocina (1860-1915). **Ciclos**, n.7, pp. 119-155.